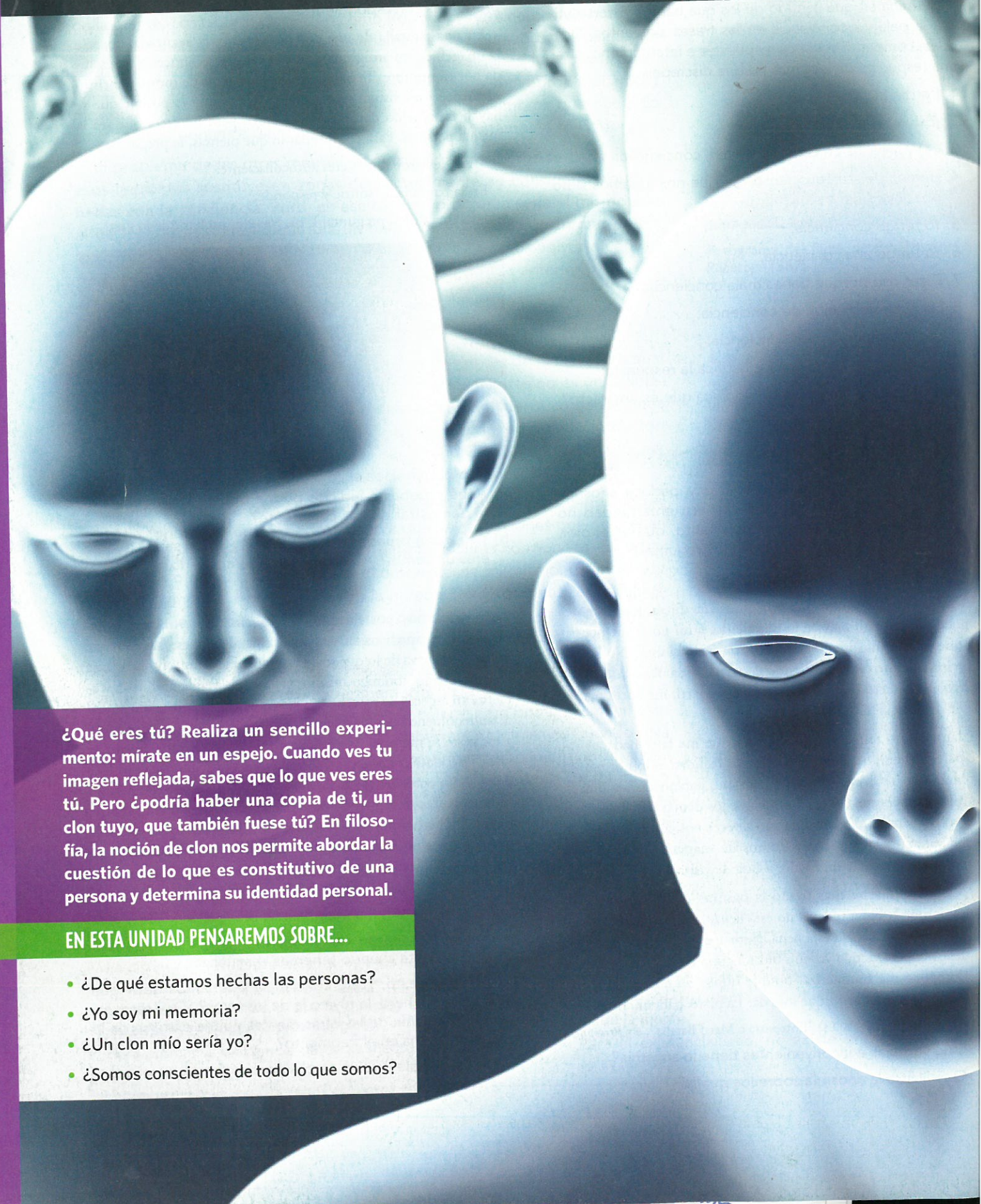


3 | ¿PUEDO ESTAR SEGURO DE QUE NO SOY UN CLON?



¿Qué eres tú? Realiza un sencillo experimento: mírate en un espejo. Cuando ves tu imagen reflejada, sabes que lo que ves eres tú. Pero ¿podría haber una copia de ti, un clon tuyo, que también fuese tú? En filosofía, la noción de clon nos permite abordar la cuestión de lo que es constitutivo de una persona y determina su identidad personal.

EN ESTA UNIDAD PENSAREMOS SOBRE...

- ¿De qué estamos hechas las personas?
- ¿Yo soy mi memoria?
- ¿Un clon mío sería yo?
- ¿Somos conscientes de todo lo que somos?

—¿Cuál es esta, la vigésimo segunda vez?

—Vigésimo primera —respondió Scanlan—. Cada dos meses... Los mismos nombres, los mismos hombres. No te digo que acabarás por acostumbrarte; pero al menos no te sorprenderá.

—No veo ninguna diferencia entre ellos y nosotros —dijo Wilks, hablando abiertamente—. Fue como quemar a seis seres humanos.

—No —dijo Scanlan. Abrió la puerta del coche y se sentó en el asiento trasero, detrás de Wilks—. Solo parecían seis seres humanos. Esa es la cuestión. Eso es lo que quieren. Eso es lo que intentan. Sabes que Barton, Stone y Leon...

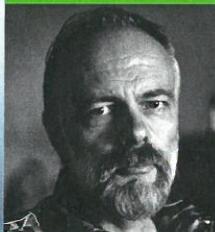
—Lo sé —interrumpió—. Alguien o algo que vive en algún sitio allí afuera vio su nave caer, los vio morir, e investigó. Antes de que llegáramos allí. Y comprendieron lo bastante como para continuar, lo bastante para darles lo que necesitaban. Pero... —hizo un gesto—, ¿no hay nada más que podamos hacer con ellos?

—No sabemos lo suficiente sobre ellos —continuó Scanlan—. Solo esto, nos están enviando imitaciones, una y otra vez. Intentando colarse entre nosotros —su cara se puso rígida, reflejando desesperación.

—¿Están locos?

—Puede que sean tan distintos que el contacto no sea posible. ¿Creen que todos nos llamamos Leon, Merriweather, Parkhurst y Stone? Esa es la parte que me deprime... O quizás es nuestra oportunidad, el hecho de que no entiendan que somos seres individuales. Imagínate cuánto peor sería si en algún momento crearan un... lo que sea... una espora... una semilla... Algo distinto de esos seis pobres desgraciados que murieron en Marte... algo que no supiéramos que es una imitación...

Philip K. DICK: "Nosotros los exploradores", en *Cuentos completos*.



El relato de Philip K. Dick (1928-1982) narra la siguiente historia: la Tierra envió una expedición a Marte, pero todos los astronautas murieron tras estrellarse el cohete en que viajaban. Desde entonces, y cada cierto tiempo, llegan a la Tierra seres físicamente iguales a los astronautas muertos en la expedición que afirman que son ellos.

- ¿Cómo pueden estar seguros Scanlan y Wilks de que no están matando a los verdaderos astronautas?
- Era la hora del recreo. Emma todavía estaba en el aula. Todo el mundo se había marchado, pero ella se había entretenido con la taquilla, cuyo cierre no funcionaba muy bien. Escuchó que alguien entraba. Se dio la vuelta y vio quién era. Entonces, exclamó: "¡Pero si soy yo!". ¿Crees que algo así podría suceder? ¿Crees que en el futuro podremos hacer copias de personas? ¿Por qué?

1 | ¿DE QUÉ ESTAMOS HECHAS LAS PERSONAS?

CUERPO Y MENTE

¿Eres únicamente lo que ves? Desde luego que no. Además de las características físicas que reconoces en un espejo o en una fotografía, eres más cosas. Sabes cómo te llamas, qué piensas, qué sientes, y todo eso también eres tú.

Las personas estamos formadas por **cuerpo y mente**.

- El **cuerpo** es el conjunto de características físicas que te constituyen, lo que ves en el espejo o en la fotografía.
- La **mente** es el conjunto de pensamientos que tienes. Durante mucho tiempo se ha utilizado el término *alma* para referirse a la mente.

Las personas tenemos una constitución física: el cuerpo; y una constitución psíquica: la mente. De hecho, el lenguaje nos permite decir cosas como "Me he adelgazado demasiado" o "Me apetece ir al cine". En el primer caso damos a entender que tenemos un cuerpo; en el segundo, que tenemos pensamientos, una mente. Ahora bien, ¿el cuerpo y la mente son cosas diferentes?

En general, existen dos respuestas a esta pregunta:

- A los que responden que sí, que cuerpo y mente son dos cosas completamente diferentes, los llamamos **dualistas**. Para un pensador dualista, como Descartes, el problema a resolver es explicar de qué forma se relacionan la mente y el cuerpo.

Una forma particular de concebir el dualismo sería entender la mente no como una entidad, sino como el **resultado** de una actividad. Lo que denominamos *mente* puede ser simplemente aquello que produce la actividad del cerebro, de la misma manera que de la actividad de los circuitos de un televisor en funcionamiento surgen, emergen, imágenes en la pantalla. En la unidad 2 hemos visto que esta posición se denomina **emergentismo**.

- A los que responden que no, que cuerpo y mente son una única cosa, los llamamos **monistas**. El problema a resolver para un pensador monista es explicar cómo a partir de un cuerpo físico se puede generar la **consciencia**, de la que también hemos tratado en la unidad 2.

¿TÚ ERES TÚ?

¿Cómo sabes que tú eres tú? Por supuesto que tú eres tú. Lo sabes, dirás, porque tienes un conjunto de pensamientos ahora mismo: estás en clase de filosofía, sujetas un lápiz, tienes hambre... y sabes que todo eso te sucede a ti. Además, hace un rato tenías otros pensamientos que también recuerdas. Todo eso le pertenece a la misma persona, a ti.

Hemos dicho que eras cuerpo y mente. Pero es difícil admitir que tu cuerpo y tu mente sean exactamente los mismos ahora que antes.

En lo que respecta al cuerpo, por ejemplo, seguro que ahora pesas más que cuando tenías dos años, de modo que hay materia que ahora forma parte de tu cuerpo que antes no tenías. En realidad, ¡es muy probable que no conserves ni la más mínima parte de la materia que te constituía cuando naciste!

En lo que respecta a la mente, seguro que ahora piensas cosas diferentes de las que pensabas cuando tenías dos años (o de las que pensabas ayer, cuando aún no habías empezado a leer estas líneas). Por lo tanto, es un hecho que tu pensamiento cambia prácticamente a cada momento.



René Descartes (1596-1650) estableció la distinción entre cuerpo y mente, y sostuvo que se trataba de dos naturalezas diferentes.

Defendió, en contra de lo que tendemos a pensar, que en realidad conocemos la mente antes que el cuerpo. Afirmaba que los sentidos nos pueden engañar sobre las cosas que vemos; pero que no nos podemos equivocar cuando decimos que pensamos, que tenemos mente. Lo argumentaba de la manera siguiente:

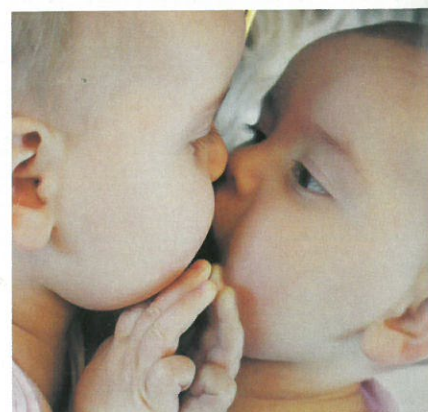


Por qué conocemos la mente antes que el cuerpo

Premisa 1: Todo lo que pensamos sobre el mundo puede ser equivocado, también que tenemos un cuerpo.

Premisa 2: No podemos equivocarnos cuando decimos que estamos pensando, que tenemos pensamientos.

Conclusión: Por tanto, al menos podemos saber que somos cosas que pensamos, que tenemos una mente.



Los niños pequeños descubren muy pronto que la persona que ven en el espejo son ellos mismos. No todas las especies son capaces de este reconocimiento.

Entonces, ¿cómo puedes saber que eres la misma persona que eras antes? Una posible respuesta podría basarse en el ADN. Podrías decir: "No existe nadie que tenga el mismo código genético que yo. Por tanto, por esa razón puedo saber que yo soy la misma persona que era antes, que yo soy yo". Eso, no obstante, no es del todo cierto. Es posible que haya alguien con el mismo perfil genético que tú, a pesar de que la probabilidad sea de uno entre muchos millones. De hecho, los gemelos tienen exactamente el mismo ADN.

Pero puedes tener la seguridad de que eres la misma persona hoy que ayer sin necesidad de hacerte ninguna prueba de ADN. ¿Por qué? Una razón por la que crees que eres la misma persona que ayer o antes de ayer es porque tienes recuerdos, porque tienes **memoria**.



Heráclito de Éfeso (535 a.C.-475 a.C.) sostenía que todo estaba en perpetuo cambio y que, por tanto, ninguna cosa es exactamente igual a como lo era antes.

@ Amplía en la Red...

Una conferencia de Julian Baggini:
www.tiching.com/757375

Conceptualizar

¿Qué es?

Para expresar lo que pensamos utilizamos palabras. Cada palabra responde a un significado. Normalmente las nociones a las que se refieren los significados son suficientes, pero si queremos pensar rigurosamente, necesitamos precisarlos. Cuando precisamos el significado de una palabra o expresión, estamos construyendo su concepto. La historia de la filosofía y de la ciencia es una historia de construcción de conceptos.

Los conceptos estructuran cómo nuestra mente piensa sobre las cosas que percibimos, las creencias que nos formamos, los ideales que tenemos.

Conceptualizar es construir y organizar conceptos. Los diccionarios, en muchos casos, son insuficientes. Si buscamos *persona*, encontramos: 'Individuo de la especie humana'. Y si buscamos *humano/-a*: 'Relativo o perteneciente a las personas, propio de las personas'. No se aclara el concepto.

¿Cómo se hace?

Puede ser útil partir de la definición cuando en un debate sospechamos que no usamos los términos con el mismo significado. Por ejemplo, a qué nos referimos cuando discutimos sobre el matrimonio: ¿Unión de personas de diferente sexo o independientemente del sexo? ¿Unión de qué tipo?

Para profundizar en el concepto, buscamos características o atributos que lo delimiten. Podemos representarnos los más abstractos mediante una tabla de aproximación metafórica: imaginar qué sería el concepto si perteneciese a otra clase de cosas y pensar por qué se podría parecer. A partir de lo inducido, redactamos un texto explicativo. Además, habrá que precisar el campo conceptual y poner ejemplos.

Si conceptualizamos la libertad:

Si fuese...	Sería...	¿Por qué?	Característica
Un animal	águila	vuela muy alto	ilimitada
Un utensilio de cocina	olla	se utiliza cada día	constitutiva del ser humano
Un color			

HABILIDADES Y COMPETENCIAS

Practica para aprender

a) Indica si es necesario precisar el significado de las palabras en cursiva:

- Como tengo *derecho* a tener trabajo, tengo *derecho* a que me contrates.
- Tener dinero nos da *libertad*.
- Todos los *hombres* son *iguales* ante la ley.
- Quedé con Silvia que nos encontraríamos en el *banco* a las cuatro.

b) Relaciona los conceptos siguientes con el de cuerpo, con el de mente o con ambos:

pensamiento	nervios
instinto	dolor
cerebro	tristeza
deseo	neurona
consciencia	

c) Elige uno de estos términos e intenta conceptualizarlo. Si es necesario, utiliza una tabla de aproximación metafórica:

cuerpo	mente
alma	persona

1. Cuando combinas los colores rojo y amarillo, obtenienes el color naranja. ¿Cómo podrías utilizar este hecho para explicar una teoría emergentista de la mente?

2. Sobre la relación entre el cuerpo y la mente, ¿cómo te definirás: como monista o como dualista? Detalla cuál sería tu posición y cómo la justificas.

2 | ¿YO SOY MI MEMORIA?

EL PAPEL DE LA MEMORIA

Una de las razones para afirmar que tú siempre eres la misma persona es la memoria. Recuerdas qué hiciste ayer, qué hiciste la semana pasada, qué hiciste hace un año. Quien recuerda todo eso eres tú. Este argumento se fundamenta en la **continuidad de la memoria**.

Ahora bien, fíjate en que no recuerdas tantas cosas de hace un año como de hace una semana. Y seguro que no recuerdas absolutamente nada del momento en que naciste. Luego, si no recuerdas nada de cuando naciste, ¿cómo sabes que entonces ya eras tú?

Para dar respuesta a este problema, John Locke (1632-1704) propuso un argumento que apela a la continuidad de la memoria. Si recuerdas qué hiciste ayer, decía Locke, entonces sabes que eres la misma persona que eras ayer. Y si ayer recordabas qué habías hecho antes de ayer, entonces ayer sabías que eras la misma persona que antes de ayer. Y así sucesivamente. No necesitas recordarlo todo, es suficiente con que haya algún recuerdo común entre un estado y el otro. Si en cada uno de esos estados, respecto al estado anterior, recuerdas por ejemplo cómo te llamas o quiénes son tus padres, ya puedes saber **por transitividad** que eres la misma persona.

El argumento de la transitividad

Premisa 1: Si en un estado e_1 recuerdas hechos de un estado anterior e_2 , entonces eres la misma persona en e_1 y en e_2 .

Premisa 2: Si en un estado e_2 recuerdas hechos de un estado anterior e_3 , entonces eres la misma persona en e_2 y en e_3 .

Premisa 3: Si a es la misma persona que b , y b es la misma persona que c , a es la misma persona que c (ser la misma persona es una propiedad transitiva).

Conclusión: Si en un estado e_1 recuerdas hechos de un estado anterior e_2 y en un estado e_2 recuerdas hechos de un estado anterior e_3 , entonces eres la misma persona en e_1 y en e_3 .

1. Traed a clase una fotografía de cuando teníais dos o tres años. Dejadlas todas dentro de un sobre y después repartidlas entre todos (¡procurad que no os toque la vuestra!):

- Intentad identificar quién es quién a partir de las fotografías.
- Si no guardáis ningún recuerdo del momento en que os tomaron la fotografía (y en general será así), ¿cómo podéis saber que la persona de la fotografía sois vosotros? ¿En qué os basáis?



Hay propiedades que son **transitivas**, como la propiedad "ser mayor que". Si sabes que María es mayor que Luis y que Luis es mayor que Julia, entonces sabes también, por transitividad, que María es mayor que Julia.

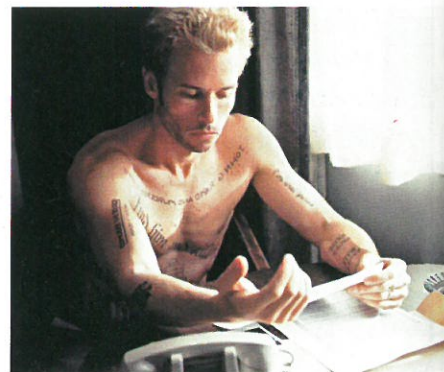
CUANDO FALLA LA MEMORIA, ¿SIGO SIENDO YO?

Esta explicación también se topa con dificultades: ¿qué sucede cuando pierdes la memoria? No es necesario que la pérdida sea completa. Para cuestionar el argumento de la transitividad es suficiente con que en algún momento no recuerdes nada de lo que te ha sucedido en un momento anterior, aunque a partir de entonces lo recuerdes todo perfectamente.

Oliver Sacks (1933-2015), un neurólogo y escritor británico, describe casos extraordinarios de pérdida de memoria, como el de Jimmie G:

EL CASO DE LA AMNESIA ANTERÓGRADA

Jimmie no era capaz de adquirir nuevos recuerdos. Sacks trató a Jimmie en 1975. Todo lo que Jimmie recordaba de su vida era anterior al año 1945. Cada día, cada cosa que Jimmie veía era como si la viese por primera vez. Cada día le preguntaba al doctor quién era, qué hacía allí, etc. Ni siquiera era capaz de reconocer su propia cara cuando se miraba en un espejo, porque el rostro que recordaba era el que tenía antes de 1945.



Películas como *Memento* (Christopher Nolan, 2000) exploran este trastorno. El protagonista sabe que no recordará nada de lo que le está pasando y por esa razón se tatúa los hechos que considera importantes en su cuerpo.

¿Y SI ALGUIEN MÁS TIENE MI MEMORIA?

Es posible que ante este caso tan extraordinario que describe Sacks digas que no puede ser la misma persona. En realidad, existen casos mucho menos extraordinarios e igualmente impresionantes, como el de los enfermos de Alzheimer. Quienes lo sufren dejan de recordar progresivamente sus experiencias, no reconocen a sus familiares, son incapaces de llevar a cabo acciones tan básicas como coger los cubiertos para comer y pueden acabar por no saber quiénes son. En este caso, ¿dirías también que no son la misma persona? Pero si no son la misma persona, ¿quiénes son?

Además de la pérdida de la memoria, hay otras situaciones que pueden dificultar la tesis de que la memoria es aquello que garantiza la continuidad de la mente y, por tanto, la existencia del yo. ¿Y si fuera posible transferir tu memoria a una máquina o a un clon tuyo? ¿Dirías que tú también eres esa máquina o ese clon?

Si respondieses que tú eres aquella máquina o aquel clon, el concepto de identidad personal o yo contendría una contradicción. Si creo que soy **único e irreplicable**, no puedo concebir que haya otro que sea yo. Recuerda el extraño caso de Emma que proponíamos al comienzo de esta unidad.



¿Podemos guardar todas las cosas que queramos en la memoria?

ARGUMENTO DE AUTORIDAD

"¿Existe la mente? Sí, porque Oliver Sacks así lo dice."

Cuando queremos dotar de razones a lo que afirmamos, necesitamos partir de indicios, aunque a veces no disponemos de ellos y apelamos a alguien que pensamos que sí los tiene. Creemos que Sacks tiene razones para decir lo que dice, y utilizamos el reconocimiento que tiene como neurólogo para apoyar nuestra opinión. Cuando actuamos así, utilizamos un **argumento de autoridad**.

Pero tenemos que ser muy cuidadosos: hay usos pertinentes y usos falaces del argumento de autoridad. Para utilizarlo correctamente es necesario que la fuente a la que hacemos referencia y que dota de fuerza lo que sostenemos sea realmente una autoridad, esto es, que tenga conocimientos profundos sobre aquello de lo que estamos hablando. Y eso no es fácil de determinar. Por esta razón podemos caer fácilmente en un uso falaz de este tipo de argumento.

Por ejemplo, Oliver Sacks fue un prestigioso neurólogo, pero no fue un guitarrista célebre. Si decimos:

"Este guitarrista es bueno porque Sacks lo dice."

Estamos utilizando de forma falaz este argumento. Lo que hacemos es repetir las preferencias que Oliver Sacks tenía sobre los guitarristas.

Para fundamentar correctamente este enunciado con el argumento de autoridad, tendríamos que recurrir a la opinión de algún guitarrista reconocido como Eric Clapton o a críticos musicales, a no ser, claro, que nosotros mismos fuésemos grandes grandes guitarristas o críticos musicales.

ESQUEMA ARGUMENTAL

- Piensa un uso correcto y un uso falaz del argumento de autoridad y pon ejemplos reales (de amigos, noticias, etc.).
- Cuando vas al médico y te pregunta qué te duele, el médico asume que tú eres el principio de autoridad para determinar qué te duele y qué no.
 - ¿Por qué piensa eso el médico? En particular, ¿por qué no puede saber él qué te duele?
 - Argumenta por escrito tu respuesta. Ten en cuenta para ello algunos de los contenidos que has visto en la unidad 2.

3. ¿Recuerdas qué hiciste la primera hora de clase de filosofía del mes pasado? Si no es así, ¿puedes saber con certeza que estabas en clase?

4. ¿Es fiable la memoria? Ernesto te explica el final de una película que habéis visto juntos, pero tú recuerdas un final completamente dife-

rente. Ambos pensáis que tenéis razón. ¿Puede suceder algo así? ¿Puedes recordar cosas erróneamente? ¿Cómo puedes establecer la diferencia entre imaginar una cosa que no ha sucedido y recordar una cosa que sí ha sucedido? ¿Piensa que ambos estáis convencidos de que lo que recordáis es lo que ha sucedido!

3 | ¿UN CLON MÍO SERÍA YO?

EL CLON FILOSÓFICO

La palabra *clon* es de origen griego y en genética se utiliza para referirse a seres que son genéticamente idénticos a otros. Un clon es, pues, una copia de otro ser.

En filosofía, este concepto de la genética no nos sirve del todo. Queremos, además, que la copia, el clon, piense exactamente igual que el original, que tenga los mismos estados mentales. Es como cuando haces una copia exacta del contenido de tu teléfono móvil en otro móvil: tienes dos teléfonos idénticos en lo que respecta a la información que contienen. Cuando hablemos de clon nos estaremos refiriendo a esta noción de clon filosófico, a tu **doble**.

Así, si hiciésemos un doble tuyo, todo lo que sientes, todo lo que recuerdas, etc., sería exactamente lo mismo que sentiría y recordaría tu doble. Respondería a tu mismo nombre, reaccionaría a los diferentes estímulos como tú, querría a tus amigos como los quieres tú. ¿Sería idéntico a ti? ¿Serías... tú?

LA IDENTIDAD

La palabra *identidad* puede tener dos sentidos diferentes: **numérico** y **cualitativo**.

- La **identidad numérica** se da cuando una cosa comparte con otra **todas** sus propiedades.

Una cosa solo puede ser idéntica numéricamente a sí misma. Puedes vestir la misma camiseta que tu compañera respecto al diseño y a la talla, pero no son, pese a todo, la misma camiseta porque no comparten todas sus propiedades. Están fabricadas a partir de diferentes piezas de tela. Lo mismo sucede con el teléfono móvil que duplica la información de otro.

- La **identidad cualitativa** se da cuando una cosa comparte con otra **algunas** de sus propiedades.

En este sentido, las camisetas son idénticas cuando comparten la propiedad del diseño, por ejemplo.

En el sentido de identidad numérica, por tanto, está claro que un doble tuyo no es idéntico a ti, aunque cualitativamente sí que lo sería.

Pero este sentido de identidad numérica no resuelve todos los problemas. Según el criterio de la identidad numérica, tú no eres tu doble. ¿En qué sentido podemos decir que eres una persona idéntica a cuando tenías dos años (o a ayer), si resulta que la materia que constituye tu cuerpo ha cambiado? Y, de hecho, cambia continuamente: nuestras células lo hacen a cada momento. Este problema afecta a la identidad no solo de las personas, sino también a la de cualquier objeto material, como veremos con más detalle en la unidad 10.

En el caso de las personas nos queda la mente. Y aquí es donde hemos de reemprender la noción de clon que nos interesa. Un doble tuyo, aunque no estaría formado por la misma materia que tú, sí que tendría tus mismos estados mentales.

Imagina que un ordenador tiene tantos chips como tú neuronas, y que esos chips están conectados de la misma forma como tú tienes conectadas las neuronas. Si le planteas preguntas, el ordenador es capaz de dar las mismas respuestas que tú darías. Además, y aunque esto no es imprescindible, imagínate que el ordenador tiene la misma apariencia física que tú, que es tu doble.



Clonación, ciencia ficción y realidad

Desde mediados del siglo pasado, la clonación es un tema recurrente tanto en las novelas como en las películas de ciencia ficción. Finalmente, esta ficción se ha convertido en realidad: en el año 1996 se clonó por primera vez un ser vivo, la oveja Dolly.

La posibilidad de clonar un ser humano, independientemente de las dificultades técnicas que pueda representar, abre un amplio abanico de interrogantes dentro del campo de la ética.



Groucho y Harpo Marx, en una famosa escena de la película *Sopa de ganso* (1933).

@ Amplía en la Red...

Ser, vídeo de animación de John Weldon que plantea el problema de la identidad personal: www.tiching.com/757376

- ¿Por qué motivo la mujer que asiste a la presentación del científico tiene un dilema moral?

¿UNA MÁQUINA PUEDE SER YO?

El extraño título de este apartado pretende expresar el problema de si se podría construir una máquina que fuese el doble psicológico de una persona, una máquina que tuviese los mismos estados mentales que tú.

Puedes complicar un poco más las cosas y suponer que cuando se crea ese doble, al mismo tiempo te destruyen a ti (¡no te preocupes, es una simple suposición!). Si toda tu familia y tus amigos se dirigiesen a tu doble como si fueses tú, y tu doble respondiese como tú lo harías, ¿serías tú?

En los debates sobre inteligencia artificial se formulan este tipo de preguntas. Una forma de responder sería la siguiente: mi doble, a pesar de todo, no puede tener estados mentales. Por lo tanto, no soy yo. Para verlo un poco más claro, examinemos el caso de "La habitación china".

LA HABITACIÓN CHINA

John Searle (1932) propone el experimento mental siguiente para probar que una máquina puede responder preguntas, pero sin ser consciente de lo que está haciendo, porque no tiene mente.

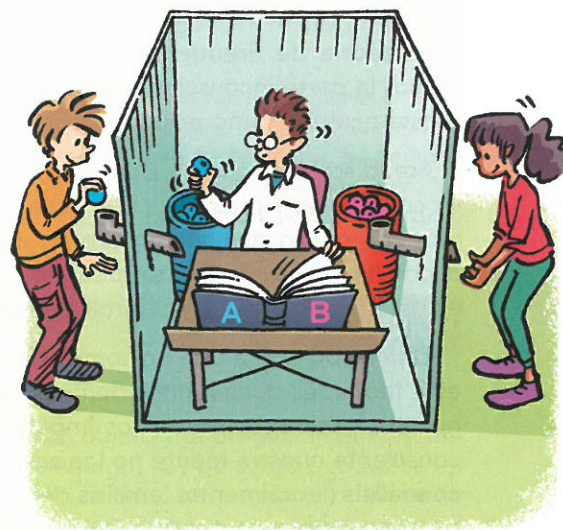
Supón que estás en una habitación cerrada. Tienes un manual de códigos que te permite hacer corresponder códigos del tipo A con códigos del tipo B, aunque tú no sepas qué significan esos códigos. Imagina ahora que alguien te suministra mensajes escritos con códigos del tipo A, tú consultas el manual y retornas a otra persona mensajes con los códigos adecuados del tipo B.

Los mensajes con códigos del tipo A son preguntas en chino (y tú no conoces esa lengua), y los mensajes con códigos del tipo B son las respuestas a las preguntas. Si has utilizado correctamente el manual, habrás respondido bien a las preguntas, aunque no habrás comprendido su significado, no habrás sido consciente. Por tanto, una máquina que responda como tú no tiene por qué tener mente, ni la tuya ni ninguna otra.

● ● ●

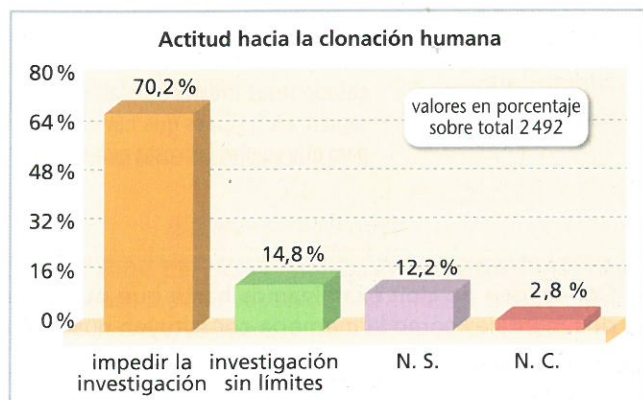
Eliza es un programa, creado en 1966 por Joseph Weizenbaum, que te permite hablar con el ordenador (puedes encontrar diferentes versiones de este programa para usarlo en línea, como esta: www.tiching.com/757377).

Intenta mantener una conversación con el programa e identifica qué limitaciones le encuentras.



5. Fíjate en el gráfico que, en una encuesta elaborada por el CIS en el año 2001, refleja las respuestas a la pregunta:

"Con independencia de lo que pueda ocurrir dentro de unos años en relación al tema de la clonación de seres humanos, ¿con cuál de las afirmaciones siguientes está usted de acuerdo?"



Como puedes ver, el 70,2% de los encuestados cree que es necesario impedir la investigación sobre la clonación humana.

Además, en otro estudio del CIS, este de 2004, cuando se pregunta a los encuestados en qué campos creen que habría que limitar el desarrollo científico y tecnológico en los próximos años, un 41,5% responde que habría que limitarlo en la clonación (ocupa el primer puesto en la lista, por delante de la energía nuclear o la exploración del espacio).

- ¿Qué habrías respondido tú a la anterior pregunta?
- ¿Cuáles crees que son los riesgos que comportaría clonar un ser humano, por ejemplo clonarte a ti?

6. Si fuese posible desmontar a una persona por piezas, y volverla a montar después (como cuando desmontamos una estantería y la volvemos a montar en otro sitio), y esa persona que ha sido desmontada fueses tú, ¿crees que seguirías siendo tú o sería ya otra persona? ¿Piensa que durante un tiempo no habrías existido! Discutid por parejas esta cuestión. Poned después en común vuestras conclusiones con el resto del grupo.

4 | ¿SOMOS CONSCIENTES DE TODO LO QUE SOMOS?

CONSCIENTE E INCONSCIENTE

Hemos visto que tendemos a identificar lo que somos con aquello de lo que somos conscientes. Pero ¿realmente somos conscientes de todo lo que somos? Algunos días recuerdas qué has soñado. Ahora bien, ¿recuerdas cada día qué has soñado? Los psicólogos afirman que cada día soñamos, y no solo una vez, sino que cada noche tenemos más de tres sueños. Es posible que esta noche hayas soñado que ibas de vacaciones a la montaña, pero como no lo recuerdas, no lo piensas. O al menos no lo piensas **conscientemente**.

A finales del siglo XIX, el médico Sigmund Freud (1856-1939) sostuvo la tesis siguiente: la mente está constituida por una parte consciente y una parte inconsciente. La mayoría de impulsos, deseos, etc., tienen su origen en tu inconsciente, y solo eres consciente de una pequeña parte de todo ello.

LA PRUEBA DEL INCONSCIENTE

La teoría de Freud tuvo una gran repercusión en el siglo XX. Según Freud, la parte inconsciente es una parte oculta de nosotros mismos. Pero, si está oculta, ¿cómo podemos afirmar que la tenemos?

Freud sostenía que en algunas de las actividades que no podemos controlar conscientemente radica la prueba de que existe el inconsciente. Por ejemplo, en aquello que soñamos o en algunos síntomas neuróticos de nuestra conducta, como caminar sin pisar las líneas rectas del suelo. Pese a que estos actos escapan a nuestro control, forman parte de nosotros. Son inconscientes.

Una razón por la que no somos conscientes de todo lo que somos, según esta teoría, es que algunos de nuestros pensamientos no son admisibles en nuestra cultura (como ciertos impulsos agresivos o sexuales). De forma inconsciente nuestra mente no los acepta como propios y los **reprime**. El **psicoanálisis** (literalmente, 'análisis del alma') es justamente el análisis de estos procesos inconscientes y de las causas por las que los reprimimos.

¿UN CLON CON INCONSCIENTE?

El inconsciente tiene una base biológica. La actividad del cerebro determina no solo aquello de lo que somos conscientes, sino también nuestra actividad inconsciente. Así, se deduce que un clon tuyo, un doble, podría tener inconsciente en caso de que tuviese también tu misma estructura biológica.

Sin embargo, aunque tuviese unas estructuras biológicas idénticas a las tuyas, *si tuviese mente*, todas las experiencias que pudiese tener serían necesariamente diferentes a las tuyas: estando en lugares físicos diferentes, tendrías experiencias diferentes. Por tanto, tu clon, *si tuviese mente*, aunque lo tuvieses ante ti, no podría pensar ni sentir exactamente como lo haces tú. Ni consciente ni inconscientemente. No podría ser tú.

HE APRENDIDO

- El concepto de yo o la identidad personal.
- Algunos problemas que aparecen al determinar qué hace que una persona sea idéntica a sí misma.
- Con la idea de clon examinamos hasta qué punto estados mentales como la memoria constituyen nuestro yo.
- Una máquina no puede tener estados mentales.



Freud creía que los sueños eran una vía de acceso privilegiada al inconsciente. J. H. FÜSSL: *La pesadilla* (1781).



Algunos autores consideran que el psicoanálisis no satisface los requisitos propios de una ciencia y que no tiene ninguna eficacia curativa.

7. "Tu parte inconsciente existe y es la más importante de tu persona porque lo dice Freud". ¿En este enunciado se utiliza el argumento de autoridad de forma falaz? ¿Por qué?
8. Si un clon tuyo no tiene la misma estructura biológica que tú, ¿podría tener sueños?
9. Seguro que recuerdas algún sueño. Es posible que en el sueño que recuerdas hayan pasado cosas irreales (vuelas, caes, te persiguen, etc.). ¿Crees que hay alguna razón para que sueñes las cosas que sueñas?